

. El buen dibujo, la soltura de la pincelada en la aplicación del color y el notable manejo de la luz confluyen en la elaboración de los desnudos, en los que consigue un acertado cromatismo de las carnaciones y un meritorio modelado de los cuerpos; en ellos, las matizaciones de los empastes proporcionan una corporeidad y una sensación de volumen dignos de resaltar. También los pliegues de los ropajes son de buena factura.

. El valor extraordinario de los gestos, una de las características más representativas de estas pinturas. En la consecución de los mismos se alcanza la mayor calidad pictórica del conjunto, destacando entre ellos la expresividad de las manos (ver fot. 37), manos de extraordinaria delicadeza, de excelente dibujo, de elegante postura, que convierten a los personajes en actores que transmiten su mensaje a través de ellas.

. El sentido realista, que se encuentra en toda la pintura del camarín, pero que aquí se recrea en la plasmación del detalle y de la textura, en la reproducción de pormenores y de aspectos anecdóticos, en la manifestación del amor por las cosas, como puede apreciarse en la representación de los animales, de la vegetación y, sobre todo, de las flores.

2.4.- UNA INTERPRETACIÓN DEL PROGRAMA ICONOGRÁFICO.

La doctrina que consideraba que las Escrituras, en cuanto revelación divina, formaban un todo coherente e integrado, cuyos autores se habían dejado llevar por la mano de Dios, la convirtieron los primeros Padres de la Iglesia en un sistema más específico de correspondencia entre sus dos grandes tiempos. Se argumentó que las personas y hechos del Antiguo Testamento tenían sus equivalentes exactos en el Nuevo, es decir, que eran una prefiguración del futuro³³. San Agustín escribía que “El Antiguo Testamento no es más que el Nuevo cubierto con un velo, y el Nuevo no es más que el Antiguo desvelado”³⁴. Tenemos ejemplos de temas agrupados que muestran esta relación en la *Biblia pauperum* medieval y en las vidrieras de las iglesias de la misma época, en las que una escena del Nuevo Testamento aparece acompañada de uno o más episodios relevantes del Antiguo.

Según Réau³⁵, la concepción cristiana de la historia universal y del destino humano se ordena en torno a dos hechos esenciales frente a los cuales todos los demás parecen secundarios: el Pecado y la Redención. La

³³ HALL, J. *Diccionario....*- Op. cit. Pág. 15.

³⁴ SAN AGUSTÍN. *La Ciudad de Dios*, 16: 26.

³⁵ RÉAU, J. *Iconografía*. Op. cit. Tomo I, Vol. 1. Pág. 101.